

ENSEÑANZAS DE UNA JORNADA.

ANÁLISIS AUTOCRÍTICO.

*Documento de Ramón Freytes
16 de marzo 68*

Estimado camarada,

Como todo demócrata cristiano que ama la causa que ha abrazado desde muchacho, tengo una gran preocupación por nuestro futuro, que se confunde con el porvenir del país, la dirección de cuyos destinos nos fué confiada por el pueblo desde el año 1964.

Aprovechando los días de verano, he intentado un trabajo de análisis autocrítico, realista y constructivo de las experiencias vividas en estos tres años y de recopilación de algunas enseñanzas derivadas de nuestra participación protagónica en la conducción del país.

Tengo el convencimiento de que los camaradas, en general, se sienten a veces un poco desorientados y confusos y que desean, por ello mismo, que alguien les ayude con un examen de lo ya ocurrido, de lo que está sucediendo y de lo que debe venir.

Desde que asumimos el gobierno, hemos presenciado en el partido una serie de polémicas que han tenido gran publicidad, cuya intención no ha podido ser más noble, pero que, por desgracia, han sido manejadas a su antojo por los adversarios y enemigos políticos, quienes están ansiosos de vernos convertidos en una verdadera Torre de Babel.

Es lo más natural que, dentro de un movimiento político como el nuestro, fundado en una concepción filosófica de la mayor riqueza, existan distintos matices de pensamiento, en especial cuando se trata de soluciones concretas para los problemas del país.

Pero, de ahí a sostener que nuestro partido está escindido o por dividirse, hay mucha exageración, porque nadie hay en la Democracia Cristiana que ignore que nuestra meta es la sustitución total del régimen capitalista por una nueva sociedad, cuyas características no voy a describir en esta introducción.

Antes de entrar en materia, diré francamente que comparto el pensamiento de la corriente llamada "tercerista", que sostuvo una posición en el último Congreso Nacional de la D.C. - Agregaré que no repudio un entendimiento con sectores políticos de avanzada y que me complacería saber que ha sido posible suscribir un acuerdo de gobierno con partidos populares; sobre la base de un plan concreto de transformaciones estructurales, respecto de cuya necesidad existe coincidencia. No tengo en esto reserva alguna, en tanto en dicho pacto se preserven los valores fundamentales que son pilares de nuestra doctrina, como son la dignidad de la persona humana; el respeto de sus derechos esenciales, la existencia de la libertad, la participación amplia y libre del pueblo en la generación y administración del poder, etc.

Añadiré también que en materia de nombres para la primera magistratura del país en el próximo período, tengo mi preferencia muy marcada, aun cuando considero que lo primero es gobernar lo más eficazmente posible en estos meses que restan y que la designación definitiva de un candidato para 1970, está sujeta a algunas puntualizaciones indispensables.

Previas estas confesiones, a fin de evitar suspicacias, quiero expresarle que mi propósito no es abanderizarme en esta exposición con corriente alguna, sino que tratar de ser lo más objetivo posible, para desbrozar el camino o contribuir a ello. Por eso, no hablaré de personas ni de grupos y cuando haga alguna cita no mencionaré a su autor, limitándome a las conillas.

Lo que pretendo es tratar de unificar alrededor de algunas cuestiones o conclusiones que no parecen discutibles, o que son fáciles de aceptar por todos. Ni siquiera pretendo ser original y, por supuesto, que repetiré cosas ya dichas, incluso por mí mismo.

El análisis que hago es primordialmente político y no técnico ni económico. No hay en él disquisiciones filosóficas. Quien ^{escribe} no es ni posa de intelectual del partido, sino que es un militante que cree tener una formación básica, un espíritu práctico, sentido común y alguna experiencia política.

Tampoco me referiré a la obra de gobierno, materia que ha sido analizada en otros documentos.

Finalmente, espero que no se me tergiverse, subclasifique, ni que se me atribuya otra intención que la de entregar a la Directiva Nacional y a los camaradas dirigentes, un modesto aporte para la conducción de nuestra causa. He elegido un momento en que no hay ninguna lucha interna próxima, o sea, un período de relativa calma. Si alguien desea atribuirme otros móviles, espero que mis camaradas se atengan al texto.

Si luego de la lectura de las líneas que siguen, usted logra disipar algunas dudas y ordenar sus ideas, me doy por satisfecho.

SANTIAGO, Marzo de 1968.-

Renán Fuentealba Moena.

P R I M E R A P A R T E

LO QUE SOMOS Y

DEBEMOS SER.-

No creemos que en toda la Historia de Chile se haya dado el caso de un Gobierno más combatido, obstaculizado y desfigurado, contra el cual se haya manifestado más vehementemente la voluntad de destruirlo, desde el momento mismo en que asumió el poder y aún antes que ello ocurriera. Recuérdese solamente la virulenta y odiosa declaración del Partido Socialista al día siguiente del triunfo, en Septiembre de 1964.

El más grande triunfo electoral, medio millón de votos sobre el adversario más próximo y mayoría absoluta de sufragios, no suscitó una actitud de reconocimiento y respeto, sino que encontró los espíritus opositores, enceguecidos por el despecho, el odio o la mediocridad.

¿ A qué atribuirlo ? Las razones son distintas para unos u otros, pero recordemos que desde el momento mismo en que fué proclamado el candidato presidencial de la Democracia Cristiana, se inició en contra nuestra un duro ataque desde los flancos de la derecha y de la izquierda totalitaria, quienes quisieron triturnarnos y plantearon una vez más el falso dilema de que la Democracia y la libertad sólo se salvaban con la primera y que la justicia social sólo era patrimonio exclusivo de la segunda.

La candidatura nacional y popular de nuestro abanderado logró superar esa pugna y presentar un rostro propio, impregnado de chilenidad, mostrando un camino que el pueblo hizo suyo bajo la fórmula de Revolución en Libertad o Cambios en libertad.

Es así, como llegamos a representar para el pueblo de Chile un movimiento de total ruptura con el capitalismo y el régimen de derecha, capaz de crear un orden nuevo de esencia cristiana en su concepción de la persona humana y del Estado, de proyección comunitaria en su filosofía social, y democrática en sus instituciones fundamentales.

Un tal movimiento, distinto en consecuencia de la derecha y de la izquierda marxista totalitaria, debía razonablemente concitar la oposición de ésta y aquélla, porque la una, no se resigna a desaparecer ni a perder sus privilegios, y la otra, no puede tolerar que bajo el signo de la libertad y del respeto a los derechos esenciales del hombre se realicen transformaciones que el país requiere, lo que imposibilita no sólo en Chile, sino en América, el advenimiento de fórmulas totalitarias que no tendrían ya justificación histórica en caso de éxito de la Revolución en Libertad.

TRES AÑOS DE GOBIERNO.

Se han cumplido ya más de tres años de ejercicio del poder y durante este lapso se ha realizado una tarea de tal envergadura que permite afirmar " que el Gobierno ha hecho cosas fundamentales " y que " si se le compara con cualquier otro Gobierno, es indudable que el actual es el mejor que ha tenido Chile en toda su Historia " porque sus realizaciones son " verdaderamente de fondo ".

Sin embargo, a pesar de esta obra inmensa que no vamos a exhibir en este documento, pero que deberíamos estar divulgando y dando a conocer en forma inteligente, los demócratacristianos y los chilenos en general, tienen a veces la sensación de que " las cosas no están bien " ; de que " el Gobierno no se la puede " porque continúan existiendo o agravándose algunos males (inflación, cesantía, alzas de precios, etc.); de que el Partido es " un conglomerado político más ", igual a los que fueron antes repudiados por los chilenos; y de que, por último, el Gobierno y el Partido, en lugar de estar sólidamente unidos, se lo llevan en disputas o polémicas y en una lucha incesante por imponerse el uno al otro, lo que naturalmente debilita a aquél y desprestigia a éste, con gran regocijo de la oposición de ambos extremos, que avizora que puede ver cumplidos sus propósitos de que fracasemos en nuestra gestión.

Llegan las cosas a tal extremo, que la propaganda opositora ha hecho que muchos demócratacristianos o simpatizantes se sientan acomplejados, como si tuvieran vergüenza o fueran culpables de los males que realmente existen y que, por cierto, no son obra nuestra sino que ! precisamente de esa oposición que nos critica !

Se constata así el curioso fenómeno de que nos dejamos influenciar o manejar desde fuera, por adversarios que maquiavélicamente tratan de exacerbarnos en contra de nuestro Gobierno o de nuestro Partido, recurriendo al expediente de excitar sentimientos muy nobles de pureza doctrinaria y de honradez, que se abrigan en los corazones de nuestros camaradas.

Estamos convencidos de que no es difícil poner las cosas en su lugar y revitalizar en los demócratacristianos la fé que parece haberse debilitado sin razones valederas. Es lo que pretendemos, coadyuvando mediante este documento en que diremos cosas que no constituyen novedad alguna, pero que serán ordenada y metódicamente expuestas para que Ud., camarada, se oriente mejor.

Es claro que al hacer este análisis debemos admitir desde ya que hemos cometido muchos errores, como Gobierno y como Partido, pero que eso es natural y normal y en ningún caso debe ser transformado en una catástrofe, porque todos los Gobiernos del Mundo y todos los partidos en Chile o en el extranjero, han cometido, cometen y cometerán errores, sin que haya una sola excepción al respecto.

UN ERROR FUNDAMENTAL .

Muy propio de nuestra inexperiencia, ya que por primera vez asumíamos la dirección del país, fué el no haber hecho algunas clarificaciones indispensables desde el primer momento que asumimos el poder.

Durante la campaña presidencial, que fué muy larga, todas las candidaturas entraron en una competencia de promesas que llegaron a crear en el pueblo la ilusión de que, cualquiera que triunfara, haría maravillas en poco tiempo, suprimiendo de una plumada todos los males existentes.

Esta imagen ha perdurado durante mucho tiempo y es así como hemos visto que los chilenos, incluso los demócratacristianos, le exigen al Gobierno el pronto cumplimiento de todo su programa. Ellos no hacen estimación alguna de las obras que se realizan, sino de las que faltan por hacer. El Gobierno es, de este modo, un deudor permanente, siempre está en mora de cumplir y continuamente es vapuleado desde todos los bandos. Nuestros propios camaradas parecen, en ocasiones, opositores y son los primeros en suponer cosas o reprochar algunos puntos no cumplidos, tarea en la que a veces se esmeran presurosamente, antes que otro adversario del Gobierno " se la gane ".

Estamos convencidos de que todo esto se habría evitado si al cabo de seis meses de estar en el Gobierno, luego de haber asumido el mando, penetrado en los secretos de Estado, conocido por dentro la administración pública, en posesión de antecedentes de orden financiero y económico hubiéramos hecho, Gobierno y Partido, un estudio serio y acucioso de la situación real del país, avaluando sus posibilidades frente al programa de la Revolución en Libertad, de manera de determinar ante la opinión pública cuales serían las metas a cumplir durante estos seis años de Gobierno. O sea, haber elaborado una especie de plan sexenal, a semejanza de los planes quinquenales de la U.R.S.S., donde van en el octavo y a ningún ruso se le ha ocurrido que ya debiera estar construída la sociedad comunista, todavía muy lejos de su total establecimiento.

De esta manera, habrían quedado precisadas las tareas a realizar y habríamos evitado que nuestros adversarios o nosotros mismos estemos de continuo emplazando al Gobierno para el cumplimiento total de un programa que debió necesariamente ser confrontado con la realidad del país, vista desde el Gobierno, desde dentro.

El que esto no se haya hecho, no es impedimento para que se haga ahora y sugerimos que tanto el Gobierno como el Partido precisen ante la opinión nacional las tareas que serán cumplidas en los próximos dos años y medio, además de la consolidación y término de la obra en marcha o ya realizada que, no nos cansamos de repetir, debe ser dada a conocer, en forma total y por provincias, por medio de una propaganda inteligente.

Mucho de ésto hizo en su último mensaje el Presidente de la República, quién exhibió un verdadero balance de lo hecho y fijó metas próximas, materia esta última en que, por desgracia, no consultó al Partido de Gobierno.

FACTORES QUE HAN DIFICULTADO

EL PROCESO .

En un análisis como éste, del que deseamos extraer conclusiones que nos sirvan para enmendar defectos, es útil señalar algunos factores que perturban el desarrollo normal de la Revolución en Libertad, algunos inherentes a ella misma, y otros derivados de nuestra inexperiencia. Porque, sin avergonzarnos, debemos reconocer que también nosotros hemos " pagado el noviciado " .

I.- El problema de la Libertad.

Ella forma parte medular de nuestra Revolución. Ese es nuestro desafío histórico, nuestra característica esencial y más notable. Al mismo tiempo, parece ser el obstáculo o factor inherente que más perturba.

Pero es el hecho que la Democracia Cristiana adquirió con el país un doble compromiso: realizar una Revolución y preservar la libertad. En los comienzos del actual Gobierno, alguien que nos es muy querido, nos recordó: "La Historia ha demostrado que estos dos objetivos son incompatibles. No se ha registrado hasta ahora ninguna revolución que no haya estado acompañada de una reducción notable de la libertad, por períodos más o menos largos." Y nos añadía que si la Democracia Cristiana rechazaba la experiencia que fluye de la Historia, ello era así por ingenuidad o insinceridad política, o bien, por convicción de que a pesar de todo, dadas ciertas condiciones, la Revolución y la Libertad son compatibles.

La experiencia de estos tres años ? qué nos enseña? Yo creo que no podemos negarlo y que vale la pena señalarlo: Nos enseña que si bien es posible avanzar y hacer transformaciones dentro de un régimen de libertad, no es menos evidente que esa libertad impide que algunas transformaciones se lleven a efecto y, en otros casos, demora el proceso, más allá de lo esperado por gobernantes y gobernados.

Y en nuestro caso, más concretamente todavía, hablar de Libertad significa respetar a los Partidos Políticos y respetar al Congreso Nacional, o sea, admitir que aquéllos pueden oponerse, criticar, buscar el fracaso del régimen para posibilitar su propia opción, y que éste puede aprobar, rechazar o modificar de manera inconveniente los planes revolucionarios propuestos en proyectos de Ley.

Como nos decía aquél amigo, las revoluciones tienen características comunes, de las cuales es interesante destacar las siguientes: a) un grupo de hombres fuertemente imbuidos de una ideología común reemplaza a los antiguos sustentadores del poder; b) las distintas formas de poder, se concentran en unas pocas manos; c) las lealtades de los dirigidos hacia los postulados de la revolución se exaltan por medio del indocctrinamiento; d) por medio de la coerción se priva a los opositores a la revolución de todos sus medios de oposición. La concentración del poder y el lazo ideológico reducen al mínimo la posibilidad de conflicto dentro de la nueva élite. El indocctrinamiento y la coerción reducen al mínimo la posibilidad de conflicto entre la élite y la masa.

Desechadas por la Democracia Cristiana la violencia y la coerción, resulta la paradoja de que su mayor obstáculo para avanzar es la preservación de la Libertad y la otra paradoja, de que sean los enemigos mortales de la Libertad política quienes la utilizan mayormente para aniquilarla. La libertad dentro de la Revolución Cristiana, es así, un poco como el veneno del alacrán. En otras palabras, nuestra Revolución en Libertad se expone al fracaso si se intensifican los conflictos dentro de la élite y entre la élite y la masa, como consecuencia de existir lo esencial, la libertad.

De ahí es, que siendo este factor en cierto modo un obstáculo, para asegurar el éxito de la Revolución en Libertad, se requiera primordialmente:

a) Lograr una gran cohesión dentro de nosotros mismos alrededor de las tareas a realizar.

b) Concitar la adhesión de la masa hacia estas tareas, mediante una propaganda adecuada, que la informe con veracidad de los fines, los medios, las dificultades y, aún, de los errores.

c) Realizar una labor permanente de convencimiento acerca de la conveniencia que hay para el país y para la masa, en estimular el desarrollo de la Revolución en Libertad.

d) Asegurar la participación, organización y colaboración efectiva de todos los sectores nacionales, pobladores, campesinos, de la cultura, trabajadores, empresarios y profesionales.

Nuestros jóvenes, tan llenos de inquietudes, tienen en este problema de la Libertad un magnífico material para sus discusiones internas y, ojalá, en algún próximo Congreso se detengan a examinarlo a fondo, no sólo desde las aristas que hemos señalado, sino que en todos sus aspectos.

II.- El problema de la Flexibilidad.

Nosotros somos inflexibles, rígidos, intransigentes. Ello nos gusta y es una de nuestras maneras de ser absolutamente leales con nuestra Revolución.

Sin embargo, es un error de nuestra parte pensar que cierta dosis de flexibilidad es traición.

No hablamos aquí de la flexibilidad para transar o renunciar al programa, sino de aquella parte de flexibilidad indispensable, racionalmente útil, para acomodarnos en el ejercicio del poder, con el fin de hacer posible, y no imposible, el cumplimiento de la Revolución.

Somo reacios a admitir que los métodos, formas o maneras de llevar a cabo la Revolución puedan ser revisados o cambiados, de acuerdo con las circunstancias que se presentan a diario y las modificaciones que la propia realidad va imponiendo. !Somos rígidos, carecemos de flexibilidad y estamos siempre llenos de sospechas para con los nuestros!

Debido a nuestro exceso de honradez, no le perdonamos al Gobierno que denore tanto en establecer la sociedad comunitaria y a cada momento lanzamos acusaciones o hacemos declaraciones y sólo entonces sentimos liberada nuestra conciencia de este inmenso pecado de estar todavía sin cumplir todo lo prometido.

! No ! ! No es posible que continuemos por este camino! Es indispensable que sepanos prescindir del permanente " Yo acuse " que lanza la oposición en contra nuestra, explotando esta debilidad de nuestra parte. La dirección de la Revolución no debe provenir de fuera, sino tenerla nosotros y desempeñarla con espíritu realista, lo que no significa ni puede significar jamás renunciar a ella. Por ello:

a) Recojamos la enseñanza de Lenin: " Marx no se ató las manos ni ató las de los futuros jefes de la revolución socialista en lo que concierne a formas y métodos y maneras de llevar a cabo, porque sabía bien qué multitud de problemas nuevos irían surgiendo, cómo cambiaría la situación entera durante una revolución."

El programa y su desarrollo pueden sufrir variaciones para amoldarse a estos cambios de situación, sin que ello signifique renuncia a la Revolución.

b) Tengamos presente que la velocidad de los cambios está en relación directa con las posibilidades reales del país, con la existencia de la libertad que nos comprometimos a respetar y con factores internos y externos que no podemos dejar de considerar.

La sociedad comunitaria se construirá por etapas, como toda obra de esa envergadura. No podemos pretender que todo se haga de una vez.

Recomendando las bondades de su Gobierno para llegar a la revolución socialista, el candidato presidencial del Frap aseguraba que sería de transición y, por su parte, el Partido Comunista aseguraba que no se propiciaría ninguna medida precipitada. "Promoveremos los cambios de carácter socialista sólo cuando la necesidad de tales cambios haya madurado en el seno de la sociedad y la mayoría del país quiera dar este paso adelante", afirmaron textualmente los comunistas. "Una vez dadas tales premisas, actuaremos, igual que en el futuro inmediato, junto a nuestros aliados con firmeza, sin arbitrariedades, siempre respaldados por las masas, no al margen de la ley, sino a través de ella, buscando en todo momento los caminos de la persuasión y del entendimiento". Y aseguraban que hacían estas afirmaciones, no por tácticas circunstanciales o cálculos electorales, sino porque " forman parte de la esencia de nuestra política, avalada por medio siglo de lucha".

Nosotros no le pedimos a nuestros camaradas que sean tan reaccionarios como los comunistas, pero sí que aprendamos de ellos que una Revolución se hace por etapas sucesivas, aún dentro de la dictadura totalitaria. ! Con cuánta mayor razón en un régimen de libertad !

Recordemos solamente que en la U.R.S.S. se ha puesto en marcha el octavo plan quinquenal que se orienta al " despliegue sucesivo de la edificación del comunismo en la U.R.S.S., como está determinado por el programa del Partido " (Kosigin, al presentar el 8º plan). " Así pues, el país de los soviets ha cumplido, en total, siete planes quinquenales. Cada uno de estos quinquenios significó una gran victoria del pueblo soviético, marcando una etapa de la heroica historia de nuestra Patria Socialista, un pedazo nuevo en la edificación del socialismo y del comunismo ". (Kosigin, en la misma ocasión) Y de acuerdo con las enseñanzas de Lenin ! Caramba como ha "cambiado la situación entera" en este nuevo plan !

Aceptemos también para nuestra Revolución en Libertad la teoría del "despliegue sucesivo", como dice Kosigin y no ya la reaccionaria teoría del Comité Central del Partido Comunista chileno de "buscar en todo momento los caminos de la persuasión y del entendimiento", porque hay cosas que se pueden y deben hacer, usando los medios legítimos que tiene el poder en sus manos, aún cuando no exista todavía esa persuasión o entendimiento.

Y no olvidemos tampoco que las nuevas tareas que deben emprenderse no han de poner en riesgo el desarrollo de las ya iniciadas, como la reforma agraria, por ejemplo.

III.- El problema de los Cambios.

Nuestra meta es construir una sociedad comunitaria distinta de la sociedad estatista o capitalista. Llegar a la sustitución del régimen capitalista por otro en que el trabajo humano tenga una participación dominante. Un régimen en que la persona humana, de acuerdo con su dignidad, alcance la plenitud espiritual y material.

Este proceso supone la realización de cambios, de reemplazar algunas cosas por otras, lo que implica herir muchos intereses y privilegios y aglutinar en contra a quienes se sienten afectados, sea por los cambios en sí, como la derecha o por las fórmulas que se usan para llegar a ellos y los métodos y fines que se persiguen, como los marxistas totalitarios.

Mientras más cambios se hacen, mayor es el número de los descontentos, porque nadie está dispuesto, por lo general, a aceptar que se toquen sus intereses.

Se desenvuelve así, el régimen actual, en medio del fuego de artillería que llega desde los sectores afectados. La derecha, escudada tras una ordenación jurídica arcaica y reaccionaria, complota libremente, dentro y fuera del país, procurando crear las condiciones más difíciles a fin de lograr que el Gobierno sucumba. La izquierda totalitaria, por su parte, con la ayuda inconcebible de un Partido como el Radical, que se autocalifica de revolucionario y demócrata, se empeña en probar ante el país que no es posible hacer nada en democracia, preparando y disponiendo la conciencia de los chilenos para aceptar el día de mañana un régimen de dictadura marxista. Se trata de llevar a los chilenos al desánimo más grande, a la pérdida total de fé en la democracia. Esta es la labor que con constancia y singular astucia realiza el Partido Comunista, que algunos frutos está dando, pues ya hay un gran número de chilenos a quienes no les importa que el día de mañana se suprima la libertad, si a cambio de ella pueden obtener un bienestar material mínimo.

Por otra parte, ante la imposibilidad de oponerse a los cambios, pero siempre con el propósito de que fracasen, los totalitarios exigen que se hagan más y más rápidamente. Como ello es imposible, nos acusan de no estar cumpliendo y si hay cambios que se realizan, sostienen que fué gracias a la exigencia y colaboración de ellos. Nada recuerdan del "despliegue sucesivo", o de las "etapas sucesivas", o de los "planes quinquenales" de la U.R.S.S.

Por eso, afirmábamos que es absolutamente necesario que los demócratas cristianos no nos sumemos a esa oposición de ambos

lados, sino que apoyando firmemente la obra en marcha, plantemos nuestras exigencias o puntos de vista frente al proceso dentro del palno interno, sin divulgar y explotar tanto nuestras discrepancias como nuestros acuerdos.

El Partido Comunista no permite jamás que salga al exterior un desacuerdo o acuerdo que desea mantener en reserva. Sólo se divulga lo que se permite. En cambio nosotros, somos reyes de la indiscreción.

IV.- El problema de la imagen

Demócrata - Cristiana .-

A través de los treinta años de actividad política que tiene nuestro Partido, primero como Falange Nacional y luego como Democracia Cristiana, Chile se formó una imagen de nosotros, que es realmente comprometedora.

En efecto, durante todos estos años seguramente incurrimos en muchos errores y adquirimos muchos defectos. Algunos pensaron que eramos un puñado de locos rematados, otros que padecíamos de ingenuidad congénita, aquéllos que éramos teóricos sin remedio y éstos que seríamos presa fácil del tiempo, en el transcurso del cual desapareceríamos. No faltaron quiénes nos acusaron de herejes y quisieron someternos a la Inquisición por comunistas, o quienes nos acusaron de nazis o derechistas empedernidos.

Pero nadie dejó de pensar que el nuestro era un partido de jóvenes idealistas, profundamente sinceros, amantes de su patria, intachables en su conducta política y en su vida.

Nuestra pureza doctrinaria, la unidad y disciplina que siempre mantuvimos, el espíritu de sacrificio y el culto a la verdad que siempre practicamos, formaron en los chilenos la imagen de un partido nuevo, diferente, joven y dinámico, capaz de ejercer el poder al margen de las ambiciones personales, ajeno a las transacciones y componendas.

Esa imagen y una vida puesta al servicio del país, dieron origen a nuestro triunfo en 1964, pero, al mismo tiempo, nos significaron un compromiso inmenso, casi una pesada carga: la de responder mejor que otros a las esperanzas de la nación.

Comprendiendo que " tarde viene el remedio cuando la llaga es muy vieja " nuestros dirigentes máximos, antes del triunfo e inmediatamente de ocurrido, advirtieron a los demócratacristianos la necesidad de precaverse de la corrupción del poder, que no consiste solamente en usarlo en beneficio propio, sino en ejercerlo como dueño y señor y no como depositario y servidor. La peor corrupción que puede engendrar es el envanecimiento que mueve a algunos a ambicionar más de lo que tienen o merecen. " El que quiere ser el mayor que sea nuestro servidor ". Por eso, el poder ha de ejercerse con humildad, lo que no quiere decir con debilidad. Con este mismo propósito, en la Junta Nacional de Noviembre de 1964, se nos dió cuenta de la Fundación del Instituto de Educación Política, destinado a la formación doctrinaria de los demócratacristianos, con el fin de mantener siempre vivos y actualizados nuestros ideales y hacer posible la unidad esencial, tan indispensable en una Revolución.

Pero lo que queremos destacar es que esa imagen extraordinaria que se tuvo de nosotros, nos significó correlativamente exigencias también extraordinarias, de modo que se esperó de nosotros mucho más de lo posible.

? Hemos perdido aquéllos atributos que nos dieron el triunfo? Creemos que no. Naturalmente, con dolor debemos reconocer que hay excepciones; por supuesto algunos han fallado y otros les seguirán. Lo importante es que la excepción no se constituya en regla general y que el Partido tenga la energía suficiente para deshacerse rápidamente de los malos elementos • para poner coto a tiempo a los brotes de corrupción.

A este respecto, es necesario que el Partido mantenga una celosa vigilancia sobre el desempeño de quienes ejercen cargos de responsabilidad, dentro o fuera del Partido. Para eso hay todo un sistema establecido en los Estatutos.

Pero lo que no se puede permitir jamás, es que se esparza el rumor miserable en contra nuestra, aunque se trate del más humilde de nuestros camaradas. Seamos solidarios entre nosotros y partamos de la base de que todos somos honorables.

Durante estos tres años el Partido ha conservado sus atributos.

I.- Si bien hay polémica o diálogo interno, existe unidad ideológica y doctrinaria. Nadie hay que no esté de acuerdo en que nuestra meta es la sustitución del régimen capitalista por la sociedad comunitaria y cristiana. Nadie hay que propicie la supresión de la libertad y de los derechos esenciales de la persona humana. Nadie hay que piense en el establecimiento bajo este Gobierno, de una sociedad estatista y totalitaria. Hay discrepancias para apreciar la velocidad de la revolución, la oportunidad de algunas medidas, las tácticas a seguir, los métodos a emplear. Pero hay unidad esencial.

II.- Nuestros hombres de gobierno, llámese Presidente, Ministros, Intendentes, Gobernadores; ejecutivos de la administración pública • funcionarios modestos, Senadores o Diputados, son todos honorables, no están usando el poder para enriquecerse. Quienes poseen bienes los han obtenido con el fruto de su trabajo. Nuestros parlamentarios no están comprometidos ni como directores, ni ejecutivos, ni socios, ni abogados, ni gestores de empresas capitalistas, ni han usado su función y su influencia para medrar.

Ningún demócratacristiano debe suponer mal de su camarada, especialmente del que ejerce un cargo de responsabilidad, y quien tenga conocimiento de alguna incorrección debe acudir sin dilación ni contemplación a los organismos regulares del Partido para denunciarlo, pero jamás convertirse en cómplice ni en difamador de las personas.

Si es algún adversario el que acusa, hay que emplazarlo para que concrete su acusación y asuma la responsabilidad de lo que asegura.

Dejar pasar las incorrecciones de los nuestros, así como la calumnia, la injuria o la difamación en contra nuestra, no sólo es cobardía sino que estupidez que ocasiona grave daño a la causa de la Revolución en Libertad.

III.- El Gobierno y sus hombres actúan de manera diferentes a la tradicional. Se obra con rapidez, salvo en aquellas materias en que ello es imposible por la naturaleza del asunto o por los escollos constitucionales y legales. Los funcionarios salvo excepciones lamentables, trabajan tesoneramente, sin horario fijo. El pueblo tiene acceso fácil a las oficinas públicas, desde la Presidencia de la República, y las intendencias, y gobernaciones y subdelegaciones, antes inaccesibles, son atendidas por sus titulares con devoción y espíritu de sacrificio verdaderamente ejemplares, no sólo en el local o sede del oficio, sino en el barrio, la población, la junta de vecinos, el comité campesino, la cooperativa o la organización gremial.

IV .- Ha cumplido también la Democracia Cristiana con mantenerse al margen de la componenda política.

En 1964, el pueblo repudió las fórmulas de las combinaciones sin estructura, que convierten a los Gobiernos en un conjunto de elementos heterogéneos, sin unidad.

Esto no significa soberbia ni prepotencia, sino simplemente fidelidad con lo que se ha sostenido. El Partido Unico de Gobierno fue un sistema querido y deseado por el pueblo de Chile, que estaba cansado de las alianzas intrascendentes.

Debe, pues, aplaudirse al Ejecutivo cuando integra sus fórmulas ministeriales con elementos homogéneos y no contrapuestos entre sí.

Por otro lado, es preciso dejar constancia y recordar que tanto el Ejecutivo como el Partido han estado dispuestos a ampliar la base de Gobierno y han hecho llanados en ese sentido, siempre y cuando las posibles alianzas tengan por finalidad cumplir el programa prometido.-

Sin embargo de ser infundadas las críticas que hemos analizado, es indudable que la imagen que el pueblo tuvo de nosotros se ha debilitado, como consecuencia del desgaste natural e inseparable del hecho de ser Gobierno, lo que no podemos evitar; por la subsistencia de algunos factores adversos contra los cuales hemos luchado, pero que aún gravitan dolorosamente en la gran mayoría de chilenos, como son el alza del costo de la vida, la especulación, la cesantía y la inflación; y, en parte, también por nuestra culpa, lo que es imperdonable.--

Ello hace imprescindible que el Gobierno y el Partido concierten una acción más enérgica aún para impedir que esos males subsistan.-

V .- Otros Factores .

Junto a estos factores que hemos señalado, hay también otros que igualmente entorpecen la marcha rápida hacia adelante. Me refiero naturalmente a factores no económicos.

a) La Democracia Cristiana llegó al Poder por primera vez en 1964 y, en consecuencia, no tenía experiencia gubernativa. Tomar conocimiento del país por dentro, conocer a fondo la situación existente al asumir el mando, dominar el teje y maneje de la engorrosa maraña de la administración pública, entrenar equipos dirigentes de hombres nuevos, no adiestrados en el ejercicio del poder, requería tiempo. La derecha gobernó al país durante un siglo y el Partido Radical llegó al mando supremo en 1938, cuando ya había alcanzado una poderosa influencia dentro de la administración del Estado, la que dominaba. Tenía hombres entrenados.

Podemos pues, decir que nuestra inexperiencia del comienzo fué un elemento dilatorio. Hemos tenido que pagar el noviciado.

b) Agréguese a lo anterior que una verdadera ^{alredes -}conflagración opositora se ha propuesto desde un comienzo destruyernos moral y políticamente, con el agravante que esta oposición no se ha ejercido desde fuera, sino desde dentro de la organización del Estado, especialmente por elementos de la derecha y el Partido Radical, y en menor escala de otros partidos, que han continuado desempeñando cargos de importancia, los que usan para perturbar, antes que para colaborar.

A diferencia de otros, a este Gobierno no se le dieron instrumentos legales que le hubieran permitido presionar sobre esos funcionarios para que colaboraran en la obra gubernativa.

En otros países, cuando se producen cambios de gobierno, a ningún funcionario se le ocurre que debe obstaculizarlo o hacerlo fracasar porque el triunfador es otro partido que el suyo. Pero aquí en Chile, por desgracia, algunos funcionarios de colectividades opositoras, se empeñan en hacer oposición, mediante el sabotaje y la ineficiencia, desde dentro del Gobierno mismo, como si los emolumentos que recibe le fueran pagados por su partido y no por el país, para servir a éste.

Es de toda evidencia que una excesiva tolerancia del Ejecutivo sobre el particular, ha producido un envalentonamiento en esos funcionarios, que cada vez con mayor soltura de cuerpo dificultan el normal desarrollo del gobierno.

c) La falta de presencia rectora, constante y permanente de la Directiva Nacional, ha contribuido también a dificultar nuestra marcha. No me refiero a una directiva en particular, sino a una falla de todas las que ha habido, por lo que asumo la parte de responsabilidad que me corresponde. En un párrafo aparte analizo más detenidamente este punto.

d) Sin duda alguna que han contribuido de una manera muy importante a entorpecer el proceso una serie de informaciones de

prensa, radio o televisión, en que se mezclan toda clase de conjeturas, suposiciones y afirmaciones contradictorias entre sí acerca del Gobierno, de su programa y del partido. Mucho de ello se habría evitado, de existir la rectoría de la opinión pública por parte del Gobierno y del Partido. Pero hay otras imposibles de evitar porque emanan de sectores informativos calramente adversos que están organizadamente empeñados en socavar el régimen. Y es natural que así sea. Lo penoso es que haya camaradas demócratacristianos que se dejen meter el dedo en la boca y que, con un afán publicitario muy explicable, participen en forma improvisada, desordenada, inconsistente y falta de tino o prudencia, en diferentes programas, ya de radio o televisión, que lejos de ser útiles para nuestra causa, sólo contribuyen a desprestigiarla.

UNA ACTITUD QUE CORREGIR.

Muy celosa del éxito de la gestión de Gobierno, lo que es de alabar, las directivas del Partido han exagerado un tanto su preocupación en este sentido, en desmedro de otras obligaciones que le competen y que son de trascendental importancia.

En efecto, en un afán muy explicable de intervenir en la gestión de Gobierno, las directivas han asumido prácticamente un papel que no les corresponde y es el de co-gobernar. Es así como hemos visto que la vida de las directivas transcurre en la Moneda o de Ministerio en Ministerio. Prácticamente, vemos a veces al Presidente del Partido empeñado en ser co-Presidente del país o co-Ministro del Gobierno.

Nos parece una exageración y un error. Es cierto que el Partido Demócratacristiano es un pilar fundamental de este Gobierno, pero no debemos olvidar que él participa en la gestión por medio de sus personeros autorizados. Para eso están los Ministros Demócratacristianos y existen además las comisiones Tripartitas, compuestas de elementos del Gobierno, del Parlamento y del Partido.

Es obvio, entonces, que es innecesaria la presencia permanente, constante, casi ininterrumpida, de los dirigentes máximos en todos los órganos ejecutivos del Gobierno.- La directiva máxima, debe limitarse a dar las orientaciones y soluciones básicas y fundamentales, pero no puede estar interviniendo hasta en asuntos que lindan en detalles domésticos, cuando su papel fundamental es otro.-

El Partido es quien debe servir de nexo entre la opinión pública y el Gobierno.- Es a él a quien corresponde la tarea de mantener encendida la llama revolucionaria y estimular el conocimiento; divulgación y comprensión de las tareas en marcha, de su desarrollo, de sus obstáculos y de sus resultados.- Por otro lado, el propio Partido necesita un constante enriquecimiento y es, naturalmente, el encargado de asegurar la permanencia y la continuidad de la Revolución en Libertad.- Es verdad aquello de que el actual ejecutivo es transitorio, pero el Partido no, pues permanece.-

Esta excesiva preocupación de las directivas por el

co-gobierno, se traduce en un abandono del Partido a su propia suerte y una desconexión con sus propias bases y la opinión pública.- Así, hemos ido creando una imagen antipática de un Partido entrometido más allá de lo conveniente, que no juega su verdadero papel de conductor de la opinión nacional.-

A su vez, el Presidente de la República tiene la tendencia muy marcada a intervenir más allá de los límites razonables en la marcha del Partido, como si éste no tuviera los hombres capaces de conducirlo.- Es explicable que ello suceda, porque por algo el Presidente de la República fué un militante inseparable y siempre preocupado de la Democracia Cristiana.- Esto se traduce en que el Presidente menosprecia o subestima las oportunas críticas que el Partido le formula, desestimando sus sanos consejos.-

Esto debe terminar.- Puede ser fatal que el Presidente de la República o el Partido, actúen como si pensarán que el uno debe estar sometido al otro.- Ambos son elementos fundamentales sin los cuales no es posible hacer la Revolución, pero sus papeles son diferentes y sus responsabilidades también.-

Por eso es menester que ni el Partido interfiera en todo el desempeño del Presidente, ni éste interfiera en la conducción de aquél, sino que, por el contrario, vea en el Partido su más leal consejero y su más grande colaborador, aunque muchas veces haya críticas o desacuerdos.- En esta materia, deseamos que el Presidente no sufra la tentación del halago y la obsecuencia y que piense como Ling Yu Tan, en "Importancia de Vivir": "Chen Yu no me sirve como consejero.- A todo me dice que sí".

La experiencia de Enero, en la Junta Nacional de Peñaflores, no debe repetirse jamás.- Se lo decimos al Presidente con el mayor respeto.-

A nuestro turno, los demócratacristianos debemos hacer todo lo imaginable porque el Gobierno y el Partido estén cada día más cerca el uno del otro y hacernos el propósito de no prestarnos jamás para que manos extrañas nos utilicen para separarlos o dividirlos.- En los mismos momentos en que redactábamos estas líneas nos impusimos del cambio ministerial último y de las declaraciones extemporáneas de algunos camaradas del Partido, (no de nuestros enemigos) que aún antes de que comiencen a actuar los nuevos Ministros los execran, debilitando su prestigio.- ¿ Que carcajadas se habrán escuchado en las oficinas de aquellos que los utilizaron a ellos para sacar la castaña con la mano del gato ! ? Hasta cuando seremos tan bobalicones ?

ORGANIZACION, PROPAGANDA Y PUBLICIDAD.-

Preocupadas las directivas nacionales, una más que otras, del co-gobierno, la polémica interna permanente y el debate estéril con fuerzas políticas obstinadas en contra nuestra, se ha descuidado la organización interna y el mantener un contacto indispensable con las bases y la opinión pública, a través de una publicidad y propaganda inteligentemente elaborada.-

La consecuencia no se ha hecho esperar. Frente a la acción de adversarios que se mancomunan a pesar de sus diferencias; con el fin de destruirnos y que cuentan con eficiente organización, buenos medios publicitarios y gran cantidad de ayuda exterior, las bases del partido y la masa en general se desorientan o van formándose una imagen del Gobierno y de nosotros que, por cierto, no es la más conveniente.

Es entonces absolutamente indispensable y urgente que nos dediquemos a fortalecer nuestra organización interna y que nos preocupemos de la labor informativa a través de la propaganda y publicidad.

Organización : En materia de organización, sin duda lo más importante es el funcionamiento de una Secretaría Nacional ágil y dinámica, que sea el verdadero motor que impulse las actividades generales y que mantenga una supervigilancia sobre los organismos del Partido a través del país, para estimular su acción ininterrumpida. Indispensable complemento ha de ser la formación de equipos de trabajo que tomen bajo su responsabilidad y la dirección de un camarada con un elevado concepto del cumplimiento del deber los distintos departamentos del partido. Naturalmente estos equipos deben estar integrados por elementos afines con la naturaleza del departamento de que se trate. No es necesario elegir "genios", sino hombres con formación doctrinaria; trabajadores y leales. Dejemos que los líderes descansen un poco, que estamos bastante recargados. Para orientar e imprimir el sello político están la Directiva y el Consejo Nacional. Para ello, estos deben reunirse constantemente y regularmente con los organismos de base, juventudes, pobladores, campesinos, mujeres, trabajadores, con el fin de mantenerlos informados, orientarlos, y acoger las críticas, inquietudes y sugerencias que ellos siempre tienen que hacer a los dirigentes nacionales.

No queremos entrar a referirnos a la labor de cada departamento en particular, pero repárese en la importancia de su funcionamiento normal, observando la gran falla, que quedó de manifiesto en la última elección extraordinaria, del Departamento Electoral. Perdimos la elección por no haber enseñado a votar a electores modestos y no contar con equipos de apoderados que supieran defender nuestra votación en las mesas escrutadoras. Todo esto no se improvisa en un día, sino que es obra permanente.

Nos parece también indispensable que a nivel de la Secretaría Nacional haya un equipo de personas competentes, ojalá profesionales, que diariamente atiendan a los numerosos camaradas que desde Santiago o las provincias llegan a solicitar pequeños servicios, escuchando sus peticiones y solucionando realmente sus problemas. Las personas a cargo de esta oficina deben estar acreditadas ante los organismos públicos y privados como representantes oficiales del Partido para los efectos de que sean, a su vez, debidamente atendidos.

Propaganda y Publicidad : En los comienzos del Gobierno hubo una propaganda que adoleció de defectos; causantes a su vez de graves daños para el Gobierno y el partido, a los cuales acarreó antipatías.

Fué una propaganda torpe, exagerada por su abundancia y ostentación, rimbombante y generalmente falsa. Muy adecuada para un clásico universitario o para una empresa comercial que quiere

colocar un nuevo producto. En todo caso, más adecuada para una campaña electoral que para un Gobierno en ejercicio.

La propaganda de un Gobierno debe estar destinada fundamentalmente a divulgar su obra, a motivar al pueblo respecto de las tareas en ejecución o por realizar, a informar ampliamente a éste del desarrollo del proceso, con sus bondades, defectos y errores, sobre la base de decir siempre la verdad. Y son el Presidente de la República, los hombres de Gobierno y los dirigentes nacionales del Partido quienes deben proporcionar los antecedentes, orientaciones y datos para que el publicista opere, pero no constituirse éste en su mentor y factótum.

No tenemos competencia para dar normas sobre este particular, pero creemos sí que hay algunas sugerencias dignas de tener en cuenta y considerar.

1) Muchas veces hemos insinuado la idea de que el Presidente de la República, cada cierto tiempo realice entrevistas con los órganos de prensa, radio y televisión, sea sobre la labor general del Gobierno o sobre materias determinadas, al estilo de otros mandatarios extranjeros.

La experiencia se hizo una vez, con éxito, pero creemos que debe adoptarse como una práctica. Si la conferencia es amplia y general, lógicamente deben recibirse las preguntas con anterioridad, pero si es sobre un tema determinado, ellas pueden surgir en el acto mismo de la entrevista, circunscribiéndose a la materia señalada. Creemos que el Jefe del Partido debiera igualmente concertar periódicamente este tipo de entrevistas.

La ventaja que ellas tienen, es que de esta manera quién informa a la opinión pública es el entrevistado, a través de sus respuestas, y no queda entregada a la variada imaginación de los periodistas la interpretación o explicación de hechos o acontecimientos que no deben desfigurarse.

2) El desmentido de cada momento irrita y es antipático. Pero no usar nunca el desmentido es permitir que campeen el error, la falsedad o la desfiguración. Creemos que sería de conveniencia hacer una catalogación diaria de noticias; con el fin de corregir o desmentir en conjunto cada cierto tiempo, las que se consideran graves y perjudiciales, sea por erróneas o falsas. Pero no es posible que permanezcamos silenciosos por largo tiempo ante ataques canallezcos y menos cuando hay toda una campaña para indisponernos con la opinión pública.

No sólo los demócratacristianos, sino los chilenos que no lo son y aún los propios periodistas, se quejan de nuestra indolencia y falta de informaciones, ya del Gobierno o ya del Partido, sobre acusaciones o imputaciones diarias que se nos hacen.

3) Ante la abundancia de entrevistas y foros, nos parece también indispensable organizar nuestra participación en ellos.

Hay camaradas que se sienten poseedores de " ciencia infusa " y que con el mayor desparpajo están dispuestos a concurrir a cualquier reunión de este tipo, no importa el Tema, sin preparación de ninguna especie,- También sucede ello, y con mayor frecuencia, a partidos adversarios, pero nosotros no podemos darnos este lujo, porque somos colectividad de Gobierno y como tal tenemos la obligación de ser serios en nuestras actuaciones públicas.-

Creemos que podrían organizarse equipos de personas aptas que lo deseen, según las distintas materias, para concurrir a ese tipo de reuniones, y que debería ser la Secretaría Nacional quien fuera distribuyendo la o las personas que deben concurrir, según el caso.-

4) No puede demorar un día más la publicación de una revista o periódico de orientación e información, especialmente destinado a los demócratacristianos.- Algo igual o parecido a Flecha Roja, ese semanario que durante la campaña presidencial fué de gran utilidad para estos efectos.-

Sin duda alguna hay muchas otras medidas que tomar en relación con estas materias u otras diferentes, pero lo que deseamos es que haya una reacción positiva frente a nuestras sugerencias.-

UN PELIGRO QUE PRECAVER .-

Antes de entrar al análisis de nuestras expectativas políticas, quisiéramos referirnos brevemente a la necesidad de precavernos contra una práctica que nosotros debemos desechar.-

El Gobierno ha comenzado ya su segunda etapa o segundo trienio.- A estas alturas, es frecuente que el Presidente de la República se vaya quedando solo y que las fuerzas que le acompañan comiencen a desligarse de responsabilidades para dedicarse a sus propios intereses.-

En los anteriores gobiernos de los señores Ibañez y Alessandri el fenómeno se produjo desvergonzadamente.- Recuérdese que a este último lo abandonó el Partido Radical, luego de participar en el Gobierno, para colocarse en una posición de " independencia ", que no era otra cosa que " el cateo de la laucha " para 1964.-

Nosotros no podemos hacer lo mismo ni cosa que se le parezca.- En primer lugar, porque el nuestro, el actual Gobierno, es una primera etapa de un proceso en marcha que el Partido debe velar, hasta el último instante, porque llegue lo más lejos posible.- Hay un vínculo inseparable entre el Gobierno y el Partido, que jamás debe romperse o debilitarse.-

En segundo lugar, porque aún cuando así no fuera, una moral política fundada en la decencia y en la lealtad, nos obliga a responder al país de la acción de este Gobierno, hasta el término de su mandato.-

CONCLUSIONES DE

ESTA PRIMERA PARTE .-

De lo expuesto hasta aquí fluyen las siguientes conclusiones:-

- I.- Existe desorientación y descontento entre los demócratacristianos debido a los debates y polémicas internas, a la acción destructiva de la oposición, a las informaciones tendenciosas y a la falta de dirección y rectoría del proceso por parte de la Directiva Nacional.-
- II.- Siendo la Democracia Cristiana un movimiento de izquierda es, sin embargo, distinta de la Derecha y de la Izquierda tradicional.- En efecto, la D.C. persigue la ruptura y sustitución del regimen capitalista y aspira a crear una sociedad de esencia cristiana en su concepción de la persona humana y del Estado, de proyección comunitaria en su filosofía social y democrática en sus instituciones fundamentales.-
- III.- Un movimiento de tales características debe suscitar y ha suscitado efectivamente la oposición y el ataque de las fuerzas reaccionarias y regresivas y también de aquéllas que, siendo de avanzadas, pretenden establecer una sociedad totalitaria y estatista, bajo un regimen del Partido Unico, en que no se respetan los derechos esenciales de la persona humana.-
- IV.- El análisis de estos tres años de Gobierno demuestra que la D.C. ha hecho una obra que significa el comienzo de profundas transformaciones, aún cuando se haya incurrido en errores, de los cuales nadie, ningún Gobierno ni Partido está exento, en ninguna parte del Mundo.-
- V.- El principal error cometido por el Gobierno de la D.C. fué no haber precisado en los primeros meses de su mandato, en un estudio realista y serio de la situación del país, las posibilidades y las metas a cumplir en la primera etapa del Gobierno.- Estas precisiones deben hacerse para los próximos años.-
- VI.- La principal obligación de este Gobierno es consolidar las reformas ya emprendidas, en especial en los órdenes agrario y educacional, por lo cual las tareas que en el futuro se inicien no deben entrañar ningún riesgo para aquéllas.-
- VII.- Los D.C. deben saber que hay factores que dificultan el proceso de desarrollo de la Revolución en Libertad.- Ellos son:- la ausencia de coerción y violencia de nuestra parte, o sea, el compromiso de respetar la libertad; una excesiva rigidez o falta de flexibilidad para ir amoldando el programa, los medios o las formas, a las realidades del país, sin renunciar a la revolución en sí; resistencia que despiertan en los sectores afectados los cambios en marcha; la imagen que del Partido tienen los chilenos, que nos impone mayores exigencias que las normales; y otros, como la inexperiencia de un Gobier

no nuevo, la conflagración opositora, la ausencia de dirección política y las informaciones tendenciosas y falsas.-

VIII.-El Partido y el Gobierno deben respetarse recíprocamente, sin invadir sus respectivas zonas de influencia y de acción.- Ni el Partido debe pretender hacer co-gobierno a través de la Dirección; ni el Gobierno puede pretender co-dirigir al Partido, a través del Presidente.- Para eso existen en el Gobierno representantes de la D.C.-

IX.- Al Partido le corresponde primordialmente ser el nexo entre la opinión pública y el Gobierno; mantener la mística de la Revolución; preservar el contacto permanente con el pueblo, el patrimonio ideológico, enriquecerlo y divulgarlo; informar permanentemente su desarrollo, resultados y obstáculos; asegurar la permanencia de la Revolución en Libertad y elaborar las metas a cumplirse en el futuro.-

X.- El Partido debe hacer una revisión muy a fondo de su organización y de la propaganda y publicidad inherentes a la causa de la Revolución.- Se acompaña una nómina de medidas a adoptar.-

www.archivopatritico.cl

SEGUNDA PARTE.-

SITUACION POLITICA Y PERSPECTIVAS FUTURAS.-

Al hacer un análisis político, es de cajón referirse a la posición política de cada Partido en particular, a través de sus propios documentos y acuerdos.-

1.- LA DEMOCRACIA CRISTIANA

Siempre hemos sostenido que para una Democracia es importante el fortalecimiento de los Partidos, su prestigio moral, su claridad doctrinaria, su honradez para actuar.- Pero de ningún modo pensamos que la esencia del país reside en ellos.- La esencia del país reside en el pueblo, en todos los chilenos, y es hacia él donde debemos dirigir nuestra mirada, nuestra vital preocupación.-

Yo he expresado- y lo reitero- que personalmente me sentiría feliz de saber que es posible concertar un pacto de Gobierno con sectores de avanzada, pero con todo el respeto que nos merecen las colectividades políticas- y nosotros somos una de ellas- no debemos vivir con la obsesión que parece dominar a algunos camaradas, que no conciben la política sino como la búsqueda permanente del entendimiento, del diálogo o del asentimiento o simpatía de otros partidos, ya de derecha, de centro o de izquierda.-

Nuestra preocupación preferente es distinta: buscar en la conciencia de todos los chilenos, también de los partidos, comprensión, apoyo y respeto para una tarea de Gobierno en beneficio común, exenta de discriminaciones.-

Si para realizar esa tarea, sin renunciar a las promesas hechas que constituyen nuestro programa, podemos contar con la colaboración, en cualquier plano, de otros partidos políticos populares tanto mejor; pero si ello no es posible, no debemos arredrarnos.-

El actual Jefe del Estado, en forma reiterada y a veces drámática, ha solicitado con fervor la colaboración de otras fuerzas, pero las respuestas negativas no se han hecho esperar, cerrando el paso hasta a los entendimientos parlamentarios para poder obtener el despacho de leyes que se han considerado fundamentales.- En otros casos la colaboración ha podido ser obtenida, pero en tales condiciones, que no ha podido aceptarse por el Gobierno.- Y creemos que ha hecho bien y ha obrado con lealtad hacia el país, hacia el programa y hacia el Partido.- Es mejor resignar el mando y exponer ante el país con franqueza la verdadera situación, antes que renunciar a un plan de Gobierno que no nació como fruto del capricho de unos pocos, sino como aspiración de todos los chilenos.-

Creemos que es el pensamiento de todos los demócratacristianos que nuestra línea política no puede ser sino ésta: gobernar con eficacia,

sin renunciar a las promesas, sirviendo el bien común del pueblo todo.-

Las alianzas políticas sólo pueden tener sentido cuando ellas se conciertan para permitir o facilitar el desarrollo de la Revolución en Libertad.- Lo demás es simple compromiso secundario o componenda política que el pueblo repudia.-

Nosotros destacamos con orgullo ante el país y nuestros camaradas, que el actual Jefe del Estado ha mantenido en esta materia una actitud consecuente con lo ofrecido al pueblo, cuando se le dijo por el entonces candidato que no transaría su programa ni por un millón de votos.-

Fácil habría sido concertar combinación y obtener la participación de algunas fuerzas en la dirección del Gobierno.- Pero ? a costa de qué ? ? a qué precio ? Por lo menos, al precio de desfigurar nuestra obra.-

Fué esta posición política, nítida y firme, la que nos dió el triunfo en 1964, y si hoy en el Poder hace más difícil y lenta nuestra marcha, el pueblo sabrá comprender si lo informamos debidamente, pero no podrá censurarnos ni restarnos su confianza.- Por el contrario, es posible que quiera estimularnos para continuar y sea él quien logre salvar los obstáculos dándonos mayor representación en el Parlamento para seguir adelante.- El perseverar en prácticas altamente positivas para el país, purificadoras de arraigados vicios, permitirá sin duda que el pueblo se compenetre de su valor y las provea de mayor eficacia, con su respaldo.-

Es esto, por lo demás, lo que ocurre en las grandes democracias modernas, donde un Partido asume por lo general la responsabilidad de gobernar, compartiendo por excepción esas tareas con elementos afines y contestes en la realización de planes de gobierno, que son la simple confirmación del programa puesto en marcha.-

2.- LA DERECHA.-

Esa simbiosis de liberales y conservadores que es el Partido Nacional, es hoy la cabeza de la derecha y la oligarquía y con distinto ropaje intenta pasar al país " gatos por liebres ", disfrazada con una cierta capa de defensora de los intereses nacionales adiccionada de una postura de crítica hacia el imperialismo norteamericano.-

Pero a poco de actuar o hacerse oír, es fácil darse cuenta que es " la misma jeringa con distinto bitoque " y que lo que en realidad persigue es impedir las transformaciones estructurales y el desarrollo de la Revolución en Libertad, para mantener el orden existente.-

Se empeña para ello en procurar de todos modos el fracaso de este Gobierno y coloca todo su poder e influencia al servicio de esta consigna.- Su acción no sólo se desarrolla en el orden interno, sino que ella ha buscado y conseguido la colaboración de sus congéneres extranjeros, logrando muchas veces enredar en sus hilos a voceros autorizados ajenos a sus filas, que se han hecho eco de sus acusaciones, falsedades

y alarmas.-

Ha buscado con singular constancia, y en parte lo ha conseguido, crear al Gobierno situaciones extremadamente difíciles y tratado de conseguir que reacciones de fuerza provenientes ya del interior o ya del exterior, produjeran la caída del Gobierno y su reemplazo por una dictadura castrense-derechista.- Para ello, tienen siempre listo el equipo adecuado y el hombre preciso, pero no han conseguido sus propósitos.-

Con perseverancia, ha mantenido a vastos sectores de la economía nacional en permanente inquietud y zozobra y ha logrado crear en el exterior una atmósfera de duda y de desconfianza que re-trae a muchos de actuaciones que pudieran ser beneficiosas para el país.-

Jamás el país pudo observar una labor más hipócrita y antipatriótica.- Lo ocurrido en estos días, a raíz de la expropiación de la Hacienda Santa Marta, linda en lo grotesco.- ¡ Senadores de la derecha encabezando un Frente de Liberación Campesina! Más bien de biera llamarse Frente de Momios Latifundistas !

La política de reajustes, la reforma agraria, la reforma bancaria, la acción social en el campo y las poblaciones, la política tributaria, las juntas de Vecinos, la reforma educacional, la sindicalización campesina, el apoyo al cooperativismo, todo cuanto se intentado poner en marcha, ha contado con la resuelta oposición del Partido Nacional y de sus dirigentes.- Pero lo más notable es su persistente campaña de desprestigio.-

Todo confluye a un sólo objetivo: hacer fracasar el Gobierno.- No es difícil explicarse esta actitud.- Un Gobierno que paso a paso va creando las condiciones para la sustitución del régimen actual, que paso a paso, va poniendo fin a los privilegios de la derecha y que progresivamente ha estado organizando al pueblo para asegurar su participación dominante en una nueva sociedad, no puede contar jamás con la simpatía de la Derecha y en buena hora que sea así.- Es la más clara demostración de que nuestro Gobierno no tiene compromisos con la derecha y el mejor mentís a las falaces afirmaciones en contrario de nuestros opositores que sí se han entendido muy bien con ella para lograr la quiebra del régimen.-

La incompatibilidad que existe entre una fuerza regresiva y conservadora, como la derecha, y una progresista y revolucionaria como la Democracia Cristiana, hace imposible todo entendimiento o alianza de ésta con aquélla, de lo que existe clara compenetración en todas las capas dirigentes de nuestro Partido, que perdería su razón de existir y su justificación histórica de concertar tales entendimientos.-

3.-PARTIDO COMUNISTA.-

En el otro extremo de la oposición, tanto o más dura que la derecha, aunque las apariencias engañen, está el Partido Comunista,

cabeza y motor del Frap., cuya subsistencia o desaparecimiento dependen de su decisión.-

Decimos " aunque las apariencias engañen ", porque hay ciertas actitudes comunistas que parecieran de apoyo y algunas declaraciones de coincidencias con la D.C. en un determinado número de materias.-

Nada tiene de extraño que los Comunistas o el Frap., en general, se vean en la imposibilidad de oponerse a determinados proyectos de la D.C.- Es lógico que entre fuerzas revolucionarias, sean totalitarias o democráticas, existan coincidencias.- Es ello lo que hace posible un entendimiento sobre planes concretos.- Pero no hay duda alguna que los fines que se persiguen son distintos, pues mientras una persigue el establecimiento de un orden totalitario, esta - tista y colectivista, por medio de la dictadura del Partido Único, la concentración total del poder en sus manos (ejecutivo-legislativo-judicial-fuerzas armadas-poder sindical etc.) y la coerción; la otra persigue el establecimiento de un orden comunitario, humanista y democrático, en un régimen de libertad y de participación creciente y organizada de todos los sectores nacionales en la generación y el ejercicio del poder y en los beneficios que el esfuerzo común va creando.- Huelga decir que ambas representan también concepciones de la vida y del universo esencialmente distintas.-

Por eso el Partido Comunista sigue una doble táctica, mediante la cual se opone a veces abiertamente a las medidas o proyectos del gobierno, y otras, las apoya, pero tratando de capitalizarlas para sí, mediante la política de exigir más de lo que se propone, política que un dirigente nuestro calificó hace algún tiempo, " del tejo pasado ".-

Pero nos parece que toda la acción del Partido Comunista confluye también, al igual que la Derecha, a un sólo objetivo: que la Revolución en Libertad fracase y pierda toda opción a continuar en el poder.-

? Porqué ? Porque ese fracaso constituye su posibilidad de ser gobierno.- No hay duda que de tener éxito la D.C., los comunistas pierden toda chance de ser gobierno, no sólo en Chile, sino América.-

En presencia de lo que hemos leído y observado, pecaríamos de ingenuos para no darnos cuenta que el Partido Comunista, que constituye una verdadera Iglesia más que un Partido Político, como al -- quien nos decía, hará todo lo que esté de su parte y se unirá con quien quiera que sea para impedir que la Democracia Cristiana siga en el poder.- Llegado el momento, sean ellos partidarios de la vía violenta, sean partidarios de la vía pacífica, se unirán para derrotarnos, porque nuestra permanencia y éxito, es la muerte de la violencia y la jibarización del comunismo, a una ínfima minoría sin importancia ni influencia.-

Por eso, no es extraño que el Partido Comunista busque la careta democrática del Partido Radical, para formar tras éste una amplia combinación electoral capaz de arrebatarnos el poder a la D.C.- No importa lo que venga después, aunque ellos se sienten preparados y organizados para sacar ventajas de ese posible triunfo.- Pero ellos aprovecharán la obsesión radical de volver al poder para sacar de allí a la D.C.-

Y como nadie hay que tenga tanta frialdad política como el Partido Comunista, no hay que extrañarse de que se forme la más rara mezcla, con las más increíbles ayudas, para conseguir ese propósito.-

La experiencia de la 8a. Agrupación es muy valiosa.- Allí los comunistas, olvidando todo un trágico pasado, apoyaron un candidato radical y se hicieron "los lesos" para aprovechar las ayudas financieras que llegaron de compañías imperialistas por diferentes caminos.-

Pero es más.- No nos sorprendamos si el día de mañana se constituye una gran alianza Radical-Comunista-Derechista, de apoyo a un candidato radical, que dé garantías también a la derecha, con el fin de arrojar del Poder a la D.C.- La derecha no tendría escrúpulos en hacerlo.-

Lo que afirmamos ? es fantasía ? No sólo existe el hecho de la 8a. Agrupación.-

En el documento "Itinerario de una traición", anexo a la edición N° 45 de Punto Final, hay un buen cúmulo de antecedentes que prueban lo que afirmamos.-

Aquí podemos leer que en Venezuela, el Partido Comunista, con género del comunismo chileno, luego de abandonar "las guerrillas", en un giro de ciento ochenta grados, tiene un sólo objetivo: la formación de un gran frente político, lo más amplio posible, para derrocar el Gobierno de Acción Democrática e impedir el triunfo de los demócratacristianos.-

Reproduzcamos algunos párrafos de aquel Documento:

" El Comité Central resuelve la activa participación del Partido en el próximo proceso electoral, bajo las consignas: ni continuismo, ni Caldera: ¡ Cambio ! " (Caldera es el líder de la D.C. Venezolana)

" Esta política (de formar un frente amplio) encontrará serias dificultades.- Las principales pueden ser: el sectarismo aún presente en nuestras filas.- Sectarismo que es hijo legítimo de nuestros propios errores.- Ese sectarismo se expresa en no entender la flexibilidad de una política de alianzas y acuerdos para aislar y derrotar al enemigo principal del momento: los gorilas betancouristas; en considerar como única forma de lucha revolucionaria la armada, con desprecio y subestimación de todas las demás formas ".-

... " Aspiramos esta vez a la formación de un frente capaz de derrocar al actual gobierno y en ese sentido la consigna es: Ni continuismo de Acción Democrática y sus gorilas, ni triunfo de los demócratacristianos, que es la otra fuerza grande dentro del proceso electoral de Venezuela. "

... " El imperialismo tratará por todos los medios de impedir que partidos burgueses se unan con las fuerzas de izquierda legales

o ilegales.- Tienen enormes medios de presión... para presionar en ese sentido.- Pero nosotros tenemos, además de la razón y el deseo que tienen esos señores que están en la oposición de llegar al Gobierno, nuestra fuerza electoral que les abre el apetito a los caudillos de otros partidos.- Ese amplio frente nos permite llevar a la presidencia a un candidato, que no sería un hombre de izquierda por supuesto.- Entonces algunos amigos nos preguntan: ? cómo vamos a llevar un hombre de esa clase ? Es lo mismo, porque a la larga se puede convertir en un hombre del imperialismo, si no lo es desde antes.- Ese peligro existe, pero el desplazamiento de los actuales gobernantes significa una convulsión grande que puede ser hábilmente aprovechada ".- (Las citas corresponden a resoluciones del VIII pleno del CC del P.C.V. y a una conferencia de Jesús Faría, Secretario General del P.C.V.).-

' Como anillo al dedo ! Ambos Partidos Comunistas, el de Venezuela y el de Chile, se encuentran empeñados en una misma táctica, y las huestes comunistas de nuestro país superaron el sectarismo y domaron la presión imperialista, pues ya encontraron el hombre que está en la oposición " con deseos de llegar al Gobierno " y a los líderes a quienes se les " abrió el apetito " con la fuerza electoral del Partido Comunista.- ? Qué dicen ese candidato y esos líderes ?

Con estos antecedentes y la experiencia histórica vivida bajo el Gobierno de don Gabriel González Videla, podemos decir a los chilenos todos que una fórmula Comunista-Radical, ampliada o no con nuevos sectores, no tiene por objeto dar un Gobierno estable y constructivo al país, sino que es una simple alianza de carácter electoral, para derrotarnos, en que los socios tratan de aprovecharse el uno del otro, pero en que él único vencedor será el Partido Comunista, que no estará dispuesto esta vez a repetir la experiencia pasada.-

? Caerán los chilenos en el garlito de esta alianza heterogénea, de una fuerza totalitaria con otra que se dice democrática, de partidos con concepciones ideológicas contrapuestas; de una fórmula históricamente fracasada, cuyo signo son la desconfianza y la deslealtad recíprocas ? Creemos que no.-

4.- PARTIDO RADICAL.-

En su última convención el Partido Radical adoptó una línea revolucionaria y de izquierda y se propuso buscar el entendimiento con los Partidos Socialistas y Comunista, a fin de lograr la " unidad de las fuerzas populares ", alcanzar el poder y darle al país un Gobierno anti-imperialista, anti-oligárquico, socialista, pero democrático.-

Curiosamente, los más destacados líderes de esta nueva posición resultan ser personas que participaron y actuaron en fórmulas de derecha, que sirvieron desde altos cargos a gobiernos reaccionarios, a la derecha económica y a la oligarquía y que mantuvieron y aún mantienen importantes enlaces con las avanzadas del imperialismo en nuestro país.- Seguramente por eso, uno de ellos declaraba hace algunos días que no le agradaba hablar del pasado porque lo único que

importa es el porvenir, opinión que afortunadamente el pueblo chileno no comparte, porque este sabe que " el que nace chicharra muere cantando " .-

El Partido Radical se declara socialista y democrático y actualmente hace antesala, mientras se le observa, para ingresar a la Internacional Social Demócrata.- Según se dice, habría logrado convencer a los dirigentes de esa Internacional que su caminar con el Partido Comunista terminaría el día mismo en que asumiera el mando un Presidente de Chile radical, o sea, que se trata de una simple alianza electoral.- Como seguramente los Comunistas piensan otro tanto, es decir que podrían deshacerse del Partido Radical cuando se produzca la " convulsión grande " por el desplazamiento del actual equipo de Gobierno, habrá que esperar ese resultado para saber, entonces solamente, " quien engañó a quien " o " quien se dejó engañar por quien y para qué " .-

Tratándose de un Partido que se dice avanzado, cuya filosofía contempla también el respeto a la persona humana y sus derechos esenciales, socialista y democrático, nada sería más lógico que el Partido Radical prestara su apoyo a un Gobierno cuyo partido eje tiene iguales características, ya que aún los propios dirigentes marxistas reconocen que la Democracia Cristiana es un movimiento que indudablemente está más a la izquierda que el Partido Radical.-

Siendo también, el Partido Radical, de hecho, la mejor expresión política de la Masonería, execrada y prohibida bajo los regímenes comunistas, cuya militancia ha sido declarada incompatible con la calidad de Socialista o Comunista, habría otra razón más para dudar de la sinceridad de una entente radical-comunista y para pensar que, en cambio, existe una mayor posibilidad de acercamiento con una colectividad política no confesional, anti-sectaria y en cuyas filas militan muchos miembros de diversas logias, como es la Democracia Cristiana.-

? Porqué entonces la odiosidad radical hacia el Partido Demócrata Cristiano y la resistencia de éste a entenderse con aquél ?

Seguramente hay varias razones que lo expliquen, pero una de ellas, para los demócratacristianos, es que no creemos en el izquierdismo radical, porque el Partido Radical, y sus hombres dirigentes, casi sin excepción, están comprometidos con la subsistencia del regimen capitalista y han vivido en larga alianza con la derecha económica, a la cual han servido y de la que forman parte.- En lo tocante al Partido Radical, éste no puede perdonar que un movimiento de más reciente data lo haya desplazado de la primera magistratura y por ello vive y muere pensando en recuperar para sí el Gobierno, poseído de una verdadera obsesión.-

La conclusión fluye por sí sola: los obstáculos son de tal magnitud que no es posible hoy día pensar en una alianza nuestra con el Partido Radical, al igual que en el caso de la Derecha o del Partido Comunista.-

cilitó deliberadamente, entre otras formas mediante el ocultamiento premeditado de los acuerdos del último Congreso Socialista de Chile, que repudiaban los entendimientos con el Partido Radical.- Es evidente, que se quiso ayudar y no perjudicar la postulación pseudo-izquierdista del radicalismo.-

De todos modos ateniéndose a los acuerdos oficiales, debemos pensar que los socialistas, no se sumarán a la alianza radical-comunista y que se esforzarán más bien por volver al Partido Comunista al cauce del Frap., o por el entendimiento marxista amplio, lo que, en base a un candidato " marxista-libre pensador " podría arrastrar esta vez el apoyo del radicalismo, sin grandes compromisos.- ¿ Se impondrá la tesis comunista del frente amplio, incluso con partidos burgueses, o vencerán los socialistas de Chile, con la tesis del Frap., o los Socialistas Populares con la tesis de la unidad real de Comunistas y Socialistas sobre la base de una política unitaria de izquierda, elaborada, convenida y suscrita por los partidos responsables de la clase obrera ?

Cualesquiera que sea la respuesta, nosotros los demócratacristianos debemos sí tener presente la experiencia reciente de la 8a. Agrupación: los hechos superan a las palabras y las diferencias se olvidan o postergan si se trata de derrotar al Gobierno.- La cuestión es que nosotros seamos capaces de mantener la serenidad y la claridad para hacer que los chilenos entiendan que un frente anti-demócratacristiano, puede derrotar al Gobierno y a la D.C., pero no puede darle Gobierno homogéneo, estable, constructivo y eficaz a Chile.-

U N C A M I N O Y U N A F O R M U L A .-

Dependerá, pues, de nosotros que en estos tres años que restan, sobreponiéndonos a las dificultades, con espíritu de unidad, con ánimo de sacrificio, sin compromisos que nos impliquen renunciaciones, continuemos gobernando mejor aún, con mayor eficacia, pero siempre dando un paso hacia adelante en el camino de la ascensión del pueblo al Poder, la Cultura y la Riqueza, para que el pueblo todo renueve su confianza a la D.C. que, con todos sus defectos, está cimentando una fórmula de Gobierno conveniente para Chile.-

En medio de un mundo convulsionado y en plena transformación, en que la lucha de los pueblos por su liberación se torna cada vez más violenta y se tiñe de sangre, Chile está dando los pasos necesarios para lograr su propio progreso y dar justicia a su pueblo, sin violentar la persona física ni moral de sus habitantes, preservando su libertad material y espiritual.-

La fórmula de Gobierno que nos rige, constituye el encuentro de un camino de paz para lograr la justicia, cuando otros pueblos de América, Asia o África, se sumergen en la lucha fratricida, pierden su libertad o deben afrontar la guerra para conquistar el derecho a su independencia y a su autodeterminación.-Tenemos presente en nuestro corazón al heroico pueblo Vietnamita, que a base de un sacrificio cruento nos da la más grande lección de la historia, demostrando que el poder material, la fuerza de la más grande nación imperialista, no es ni será capaz de vencer ni aherrojar el espíritu de un pue

blo que lucha por su suelo, por ser nación, por ser patria para sus hijos, por ser libre y soberano.-

! Qué inapreciable es para nuestro país poder ofrecer a su pueblo la posibilidad de su transformación y de adquirir su independencia económica, sin dictadura, sin derramamientos de san gre, sin la participación o presencia de aventureros o audaces que buscan el poder por el poder, y no el poder para servir !

Chile ha encontrado bajo este Gobierno, una fórmula que tiene profundo arraigo en nuestra tradición histórica, que se afianza en la participación creciente del pueblo en la conducción del país y que trabaja para la comunidad nacional y no para personas o grupos.-

Hemos recogido a tiempo, casi en la hora límite, el sentir de todos los chilenos que quieren cambios rápidos y profundos, pero en libertad.-

Este Gobierno no lo ha hecho todo, ni lo podrá hacer.- Pero nadie puede negar, ni fuera ni dentro del Partido, que se han dado pasos trascendentales en la vía de abolir la organización capitalista de la sociedad.-

El Gobierno, el Partido y el pueblo que nos acompaña, deben esforzarse para continuar avanzando, lo más aceleradamente posible, pero no pretendamos que todos y cada uno de nosotros debemos señalar esos pasos, ni mucho menos nuestros adversarios y enemigos.- Tengamos confianza en nuestros dirigentes.- Hay una vida que los res palda.-

Y no perdamos de vista que este Gobierno es la primera etapa, que la D.C. no termina con él su misión, y que en los años que restan de este Gobierno o en el próximo, podremos continuar adelante en la tarea de lograr la total independencia económica, la justicia social y el desarrollo.-

Pero hagamos posible esa etapa.- No la quememos anti cipadamente por impacientes, ingenuos o flojos.- Y si alguien hay en nuestras filas que piense que no debemos luchar por conservar el Po der, que lo diga, pero que se vaya.-

CONCLUSIONES .-

Del análisis político hecho en esta Segunda Parte se pueden deducir las siguientes conclusiones:

- I.- Si se hace un análisis de la situación política general del país, es posible concluir que los Partidos Políticos de la oposición tienen un vínculo común que los une, cual es, el procurar el derrocamiento del Gobierno y su sustitución.- Pero en ellos mismos existen una serie de contradicciones, disputas y polémicas, que demuestran que no tienen una orientación definida y que se encuentran impedidos de darle al país un Gobierno homogéneo, estable y eficaz.-
- II.- La D.C. no debe por ello vivir preocupada de las alianzas y combinaciones, que por ahora parecen en extremo difícil, sino que fundamentalmente debe preocuparse de mantener su unidad a través de la concertación de metas que el Gobierno y el Partido deben señalar, de hacer un Gobierno lo más eficaz posible, de servir al pueblo por sobre todas las cosas y de hacer el mayor esfuerzo por acelerar las transformaciones estructurales.-
- III.- Constituye un deber de la Democracia Cristiana luchar por mantener una fórmula de Gobierno que representa un camino acorde con el espíritu de los chilenos y la tradición del país, para lograr las transformaciones requeridas por la justicia, dentro de la paz y la libertad.-
- IV.- Todos los órganos del Partido y sus militantes y bases, debemos convenir en la necesidad de que la Directiva Nacional sea quien concierte aquellas acciones, respetando y acatando sus resoluciones y reservando para la discusión interna nuestras polémicas.-
- V.- Los D.C. deben tener suma cautela en no dejarse manosear y prácticamente dirigir por consignas e ideas que vienen desde fuera, interesadas en dividirnos y en impedir que la D.C. marche unitariamente tras la consecución de sus fines.-

Al Presidente Nacional de la D.C.-
A los Consejeros Nacionales.-
A los Presidentes Provinciales,-
A los Comités Parlamentarios.-

Santiago, Marzo 1968.-

Renán Fuentealba Moena